

Robert Frost. Poemas

Objektyp: **Group**

Zeitschrift: **Boletín hispánico helvético : historia, teoría(s), prácticas culturales**

Band (Jahr): - **(2005)**

Heft 6

PDF erstellt am: **16.07.2024**

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Robert Frost: *Poemas*
Selección y versión de Teresa de la Torre

MEETING AND PASSING

As I went down the hill along the wall
There was a gate I had leaned at for the view
And had just turned from when I first saw you
As you came up the hill. We met. But all
We did that day was mingle great and small
Footprints in summer dust as if we drew
The figure of our being less than two
But more than one as yet. Your parasol
Pointed the decimal off with one deep thrust.
And all the time we talked you seemed to see
Something down there to smile at in the dust.
(Oh, it was without prejudice to me!)
Afterward I went past what you had passed
Before we met and you what I had passed.

NOW CLOSE THE WINDOWS

NOW close the windows and hush all the fields;
If the trees must, let them silently toss;
No bird is singing now, and if there is,
Be it my loss.

It will be long ere the marshes resume,
It will be long ere the earliest bird:
So close the windows and not hear the wind,
But see all wind-stirred.

BREVE ENCUENTRO

Bajaba yo del cerro junto a la albarrada
había un portillo al que me había asomado
y justo me volvía cuando te divisé.
Subías por la cuesta. Nos cruzamos.
Pero ese día sólo mezclamos huellas pequeñas y más grandes
en el reseco polvo del verano, como si dibujáramos
la cifra que sumábamos: éramos todavía
menos de dos, pero ya más de uno. Tu sombrilla
marcaba el decimal con energía.
Y mientras conversábamos parecías mirar
algo en el suelo a lo que sonreías
(Pero no me afectó, te lo aseguro).
Después seguí el camino que tú habías seguido
antes de nuestro encuentro, y tú tomaste el que yo había traído.

CIERRA LAS VENTANAS

Ve, cierra las ventanas y haz que se calle el campo;
si han de batir los árboles, que se agiten sin ruido;
no canta ningún pájaro, y si canta,
no lo oiré: no me importa.

Pasará mucho tiempo hasta que la marisma reflorzca,
pasarán muchos días antes del primer pájaro:
cierra, pues, la ventana y no escuches el viento,
sólo mira las cosas agitadas por él.

PROVIDE, PROVIDE

The witch that came (the withered hag)
To wash the steps with pail and rag,
Was once the beauty Abishag,

The picture pride of Hollywood.
Too many fall from great and good
For you to doubt the likelihood.

Die early and avoid the fate.
Or if predestined to die late,
Make up your mind to die in state.

Make the whole stock exchange your own!
If need be occupy a throne,
Where nobody can call you crone.

Some have relied on what they knew;
Others on simply being true.
What worked for them might work for you.

No memory of having starred
Atones for later disregard,
Or keeps the end from being hard.

Better to go down dignified
With boughten friendship at your side
Than none at all. Provide, provide!

¡PIENSA EN EL FUTURO!

La bruja que venía (esa vieja reseca)
con el cubo y el trapo a fregar escaleras
fue en otro tiempo la divina Abisag,

la belleza de Hollywood.
Tantos hay derribados desde fama y riqueza
que no puedes dudarlo: es verosímil.

Muramos jóvenes, evitemos el hado.
O, si es nuestro destino una muerte tardía,
dispongámoslo todo para morir con lujo.

Hagamos nuestra la bolsa de valores,
ocupemos un trono si es preciso,
donde nadie nos pueda apellidar tronados.

Algunos se refugian en oscuros saberes,
otros, sin más, en la fidelidad.
si a ellos les sirvió puede servirte a ti.

El recuerdo de un tiempo en que triunfaste
no te compensa el verte hoy olvidado
ni suaviza el final.

Es mejor decaer rumbosamente
Con amigos comprados a tu lado
Que solo y sin amigos. ¡Piensa en el futuro!

RIDERS

The surest thing there is is we are riders,
And though none too successful at it, guiders,
Through everything presented, land and tide
And now the very air, of what we ride.

What is this talked-of mystery of birth
But being mounted bareback on the earth?
We can just see the infant up astride,
His small fist buried in the bushy hide.

There is our wildest mount—a headless horse.
But though it runs unbridled off its course,
And all our blandishments would seem defied,
We have ideas yet that we haven't tried.

ONCE BY THE PACIFIC

The shattered water made a misty din.
Great waves looked over others coming in,
And thought of doing something to the shore
That water never did to land before.
The clouds were low and hairy in the skies,
Like locks blown forward in the gleam of eyes.
You could not tell, and yet it looked as if
The shore was lucky in being backed by cliff,
The cliff in being backed by continent;
It looked as if a night of dark intent
Was coming, and not only a night, an age.
Someone had better be prepared for rage.
There would be more than ocean-water broken
Before God's last Put out the Light was spoken.

JINETES

Verdad sin discusión: somos jinetes,
y aunque no los mejores, conductores
por todo lo que se nos ofrece: tierra y mar
y ahora también por aire, de nuestra montura.

¿Qué es, pues, este famoso misterio del nacer
sino vernos montados sin arreos a lomos de la tierra?
Ahí lo ves, al niño, cabalgando a horcajadas,
la mano medio hundida en el pelaje.

Ése es nuestro corcel más ciego: caballo irreflexivo.
Pero aunque va sin brida, desbocado,
sordo a nuestras lisonjas,
aún tenemos ideas por ensayar.

HACE TIEMPO, A ORILLAS DEL PACÍFICO

El agua destrizada se hacía niebla ruidosa.
Grandes olas miraban por encima de otras que venían
con intención de hacerle algo a la costa
que nunca antes el mar le había hecho a la tierra.
Las nubes en el cielo eran bajas, grenchudas,
como rizos que ocultan el brillo de los ojos.
No estaba claro, pero parecía
suerte que los acantilados sostuvieran la costa,
que el continente diera apoyo al farallón;
se diría que una noche de siniestros designios
se avecinaba; y no sólo una noche: una era.
Alguien tendría que estar dispuesto a soportar la furia.
El agua no iba a ser lo único en romperse
antes del último «¡apagad la luz!» de Dios.

MY NOVEMBER GUEST

My Sorrow, when she's here with me,
Thinks these dark days of autumn rain
Are beautiful as days can be;
She loves the bare, the withered tree;
She walks the sodden pasture lane.

Her pleasure will not let me stay.
She talks and I am fain to list:
She's glad the birds are gone away,
She's glad her simple worsted gray
Is silver now with clinging mist.

The desolate, deserted trees,
The faded earth, the heavy sky,
The beauties she so rarely sees,
She thinks I have no eye for these,
And vexes me for reason why.

Not yesterday I learned to know
The love of bare November days
Before the coming of the snow,
But it were vain to tell her so,
And they are better for her praise.

NOTHING GOLD CAN STAY

Nature's first green is gold,
Her hardest hue to hold.
Her early leaf's a flower;
But only so an hour.
Then leaf subsides to leaf.
So Eden sank to grief,
So dawn goes down to day.
Nothing gold can stay.

MI INVITADA DE OTOÑO

Tristeza, cuando viene a visitarme,
piensa que estos oscuros días lluviosos del otoño
son los más bellos que vivirse pueda;
y le gustan los árboles desnudos;
camina por senderos empapados.

Disfruta tanto que no me da respiro.
Habla y no puedo menos de escucharla:
se alegra de la ausencia de los pájaros,
le encanta que la niebla que se prende
a su crudo sayal desaliñado lo ilumine de plata.

Los desolados, abandonados árboles,
la tierra sin color, el cielo encapotado,
la belleza que tan irritantemente ve,
piensa que no reparo en todo eso
e insiste en que le aclare la razón.

Hace ya mucho tiempo que aprendí a conocer
el amor por los yermos días de invierno
antes de la llegada de la nieve,
pero sería inútil explicarle
y los hace mejores su alabanza.

EL ORO ES SIEMPRE EFÍMERO

El primer verde de la naturaleza es oro,
el color que más le cuesta mantener.
Su hoja naciente es flor
sólo por una hora.
Luego se abate, hoja sobre hoja.
Así se hundió el edén en el dolor,
así naufraga la aurora en la mañana.
El oro es siempre efímero.

THE AIM WAS SONG

Before man came to blow it right
The wind once blew itself untaught,
And did its loudest day and night
In any rough place where it caught.

Man came to tell it what was wrong:
I hadn't found the place to blow;
It blew too hard—the aim was song.
And listen—how it ought to go!

He took a little in his mouth,
And held it long enough for north
To be converted into south,
And then by measure blew it forth.

By measure. It was word and note,
The wind the wind had meant to be—
A little through the lips and throat.
The aim was song—the wind could see.

HABÍA QUE CANTAR

Antes que el hombre viniera a corregirlo
el viento ya silbaba sin haber aprendido,
día y noche, tan alto,
enganchado en cualquier escarpadura.

Vino el hombre a decirle en qué se equivocaba:
Yo no había encontrado el sitio exacto;
soplaba demasiado: había que cantar.
¡Y escucha cómo tiene que sonar!

Tomó un poco en la boca,
Y lo retuvo hasta que convirtió
El norte en sur
Y después, a compás, lo soltó.

A compás. Era palabra y nota,
Era el viento que había deseado ser el viento
Un poquito a través de labios y garganta.
La cosa era cantar, comprendió el viento.

